



► 5 Noviembre, 2014

Xevi Vilaró Pintura
con un componente
de denuncia social

Entre lo real y lo virtual

Xevi Vilaró

8
FUNDACIÓ VILA
CASAS
BARCELONA

Espai VolART
Ausiàs Marc, 22
Tel. 93-481-79-85
www.fundaciovilacasas.com
Hasta el 21
de diciembre

Xevi Vilaró:
'Chevron series
2', 2014

NOÈLIA HERNÁNDEZ

La primera impresión de Xevi Vilaró despista un poco. Se trata de un chico de carácter amable y humilde que se lanzó a la pintura sin ningún tipo de formación artística, pero que ha demostrado tener una gran personalidad como pintor y saber moverse por el mundo del mercado internacional. Empezó en la pintura con la valentía de quien no tiene nada que perder y pronto fue materializando un universo propio con un estilo que, con el paso de los años, lo hace perfectamente identificable.

El trabajo de Vilaró habla de la realidad contemporánea con un componente de denuncia social. El

artista parte de un planteamiento realista y recrea escenografías propias del mundo urbano occidental, altamente tecnificado, mostrando una mezcla de realismo y surrealismo que no deja indiferente. Sus personajes están a medio camino entre un aspecto real y un aspecto virtual y aunque presentan un buen estado físico, adolecen de falta de identidad. En ocasiones, carecen de rostro o de algunos de sus rasgos, como si fueran personas inacabadas por una sociedad alienante y despersonalizada.

Para Xevi Vilaró el arte es pintar lo más sincero y verdadero que tengas dentro sin dejarte influir por las galerías. "Es puro interior, pura verdad y ¡mucho trabajo! Luego todo va solo". Su proceso de trabajo es una mezcla entre atrevimiento y minuciosidad. Atrevimiento, debido al uso de materiales poco convencionales para un pintor, como es el metacrilato sobre el que pinta la mayoría de las obras de esta muestra. Y minuciosidad por todo el trabajo previo que debe realizar para preparar la superficie y conseguir el efecto deseado.

La mayoría de las escenas transcurren sobre un fondo monocromo, que en ocasiones es blanco o negro y en otras se apoyan en colores vibrantes como magentas y amarillos. En cualquier caso, pare-

cen la negación de un lugar concreto y actúan, en palabras de Eudald Camps, autor del texto del catálogo, como un vacío del paisaje. En trabajos anteriores, los personajes se sitúan en carreteras solitarias o aeropuertos desérticos, espacios reales pero inquietantes por el modo en que se representan.

Una suerte de violencia planea sobre su trabajo, incluso en piezas



que parecen más naïf como *Pink family*. La serie *Sinsentidos* es una crítica explícita sobre la manera en que el catolicismo trata la homosexualidad y *Decruztrucción* aborda abiertamente el tema del aborto. Junto a ellas, la serie *Chevron* pone el acento en la toxicidad de nuestro entorno y la necesidad de protección de la naturaleza. |